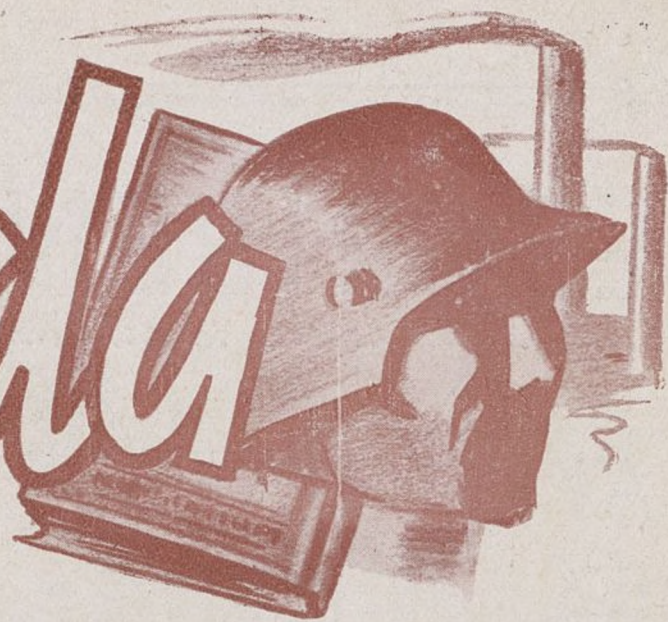


Nueva Vida



SEMANARIO DE LA 43 BRIGADA MIXTA

Año I - 13 de Diciembre de 1937 - Número 9

editorial

Ya casi todas las naciones comprenden la razón de nuestra lucha y esperan ansiosamente el triunfo de las armas del pueblo, anunciando a todos los vientos la hora de la victoria.

Recientemente, los laboristas ingleses que nos han visitado han prometido, al regreso a su país, iniciar una activa campaña de agitación para que la ayuda al pueblo español que lucha por su independencia sea más eficaz que hasta ahora.

Pero nosotros, no podemos entregar el triunfo de nuestra causa en manos de las democracias mundiales. Es con nuestro propio esfuerzo, con el sacrificio de nuestras jóvenes vidas como nosotros hemos de aplastar al fascismo.

Ni un soldado debe estar pendiente totalmente de los acuerdos más o menos sinceros que se tomen en el exterior.

La única garantía de victoria reside en el Ejército Popular, cada día más preparado y templado para resistir los ataques enemigos y realizar los contraataques que destrocen a los soldados de Franco y a la ayuda—demasiado interesada—de Alemania e Italia



Ayuntamiento de Madrid

ESCRIBEN LOS SOLDADOS

APRENDAMOS LA TECNICA MILITAR Pequeños consejos a los combatientes

El deber de todo buen soldado es dar consejos y hacer cumplir la disciplina de nuestro Ejército Popular a todo aquel camarada que por su incapacidad no la quisiera cumplir. Yo deseo que estas palabras os sirvieran de estímulo para el bien nuestro y de la causa que defendemos, pues todos sabéis, en esto me refiero a los camaradas que desde un principio están sufriendo los horrores de esta guerra, lo que nos pasó en Talavera y Navalcarnero hasta llegar a las puertas de Madrid, todos teníamos una incalculable voluntad, pero pudimos comprender que la voluntad no nos sirvió para casi nada sin una disciplina donde todos estuviéramos obligados a cumplirla puesto que la guerra así nos lo exigía y puesto que enfrente de nosotros teníamos un ejército disciplinado y mejor dotado que nosotros.

¿Y hasta que esto hemos conseguido, cuántos camaradas nuestros han caído? ¿Cuántos cambios ha tenido nuestra guerra?

Camaradas, pensemos un poco y hagámonos dignos de ellos.

Todos sabéis que hasta hace poco hemos sido una fuerza de sector y hoy, para honra y orgullo nuestro, somos una fuerza de choque donde todos tenemos que darnos cuenta que tendremos que atacar de fondo al enemigo cuando nuestro Mando nos lo ordene, pues si así es el deber nuestro es sacrificar todas las energías y poner todos de nuestra parte para aprender estrictamente la técnica militar, donde podamos poner contra un ejército disciplinado otro más, para que no pueda pasar lo que nos pasó anteriormente, que por causa de no tener disciplina y una técnica militar cayeron para siempre tantos camaradas nuestros, y de esta forma conseguiremos antes la victoria que tanto anhelamos.

J. Manjarrés

De entre todos los enemigos del régimen no es el más peligroso el que en el frente nos combate con las armas en la mano, sino aquel que convive con nosotros, que se nos presenta como adicto y entusiasta y que sin embargo oculta una segunda intención que vosotros no sabéis descubrir.

Es fascista encubierto, el que aumenta la importancia de la actuación del enemigo o de sus fuerzas, el que para entorpecer la organización de unidades os incita a no venir al Cuartel, faltar a las listas o no acudir a ellas.

Con esto logran su propósito de que al necesitarse una unidad para combatir, no esté organizada, ni encuadrada, ni disciplinada y vaya a combatir en malas condiciones y no se logre de ella el rendimiento que los buenos soldados son capaces de dar.

Es también enemigo el que no sabe soportar las privaciones inherentes a un gol-

pe tan mortal como el que hemos recibido y del que sólo se cura con serenidad y espíritu de sacrificio. El que reclama con razón o sin ella de algo y de su reclamación hace bandera, le hace también el juego al enemigo, porque siembra el descontento entre los soldados y con gente descontenta no se ganan las victorias.

Es enemigo el que por mero afán de destruir rompe bombillas, causa daños en los locales y utensilios, el que al entregarle su equipo regala o rompe su vestuario o de cualquier otro modo contribuye a aumentar los enormes gastos a que el país tiene que atender.

Y también lo es y muy grande el que se olvida de que para lograr la victoria hace falta un cerebro que dirija y órganos que actúen, como ocurre con el propio cuerpo humano. La jerarquía basada en el mutuo interés por el triunfo no puede desaparecer sin que el triunfo desaparezca. Si un jefe desaparece y no surge otro se origina la derrota.

Nos acechan enfermedades contagiosas que no sabemos cómo ni porqué se provocan; contra las que hay que precaverse a tiempo, por ello se necesita que haya limpieza, que os sometáis a tratamiento profiláctico, que evitéis que una plaga sea un aliado más de nuestros enemigos.

La resistencia pasiva es un grave daño y es síntoma de cobardía; las murmuraciones causan grandes perjuicios, pues hay quien las acoge y las propala con dañina intención y de ello se aprovecha el espía y el enemigo.

SOLDADOS, dar un margen de confianza al mando y fiaros de vuestros Comisarios y delegados que tienen la misión de velar por todos y de ayudar al que os dirige para que el esfuerzo de todos no se disgregue y de el fruto que pronto nos ha de dar si seguís puntualmente estos pequeños consejos.

Lerena



IMPRESA DE LA 43 BRIGADA MIXTA



Comisariado

RESPONSABILIDAD A LOS SOLDADOS CAMPESINOS

Desde la caída del Norte, hemos tenido honrosísimas visitas a nuestro impecable Madrid. Han desfilado ante nuestra plaza prestigiosas personalidades extranjeras, entre ellas un general mejicano, otro francés, otros chinos, un cónsul inglés, etc., últimamente el jefe laborista inglés camarada ATTLE.

Que significa tantas y tan valiosas visitas, es claro como la luz del día. A los defensores de Madrid, tan finos y sagaces no ha pasado desapercibido el verdadero fondo de la cuestión, y está consciente del papel que el destino le ha deparado.

Somos la brújula que orienta a los países en el camino que deben seguir hasta su libertad; somos la esperanza de aquellos que sufren régimen autocrático, somos la fe de los desventurados que no han conseguido hacerse oír, y sí tenemos plena conciencia de nuestra importante misión. ¡Quien es el que ha dudado un segundo tan sólo de nuestro poder, de nuestra fuerza.

Admitimos que se interesen por nuestro presente pero no toleramos que se dude de nuestro porvenir.

Nuestras puertas y nuestros brazos están abiertos para los amigos de la causa republicana, pero la guerra está decidida y en nuestro favor. Nuestros Ejércitos son cada día más perfectos, los mandos más competentes, las armas mas abundantes.

Ya lo han apreciado los diplomáticos y delegados en sus visitas, y nuestra Brigada que ha sido presentada como muestra del Ejército del Centro siente en lo vivo de su ser el aguijonazo de las flaquezas e inseguridades diplomáticas. Somos ofendidos cuando se pone en tela de

juicio nuestra capacidad combativa y de organización, pero no tememos a ponernos ante el más exigente fiscal; no temblamos cuando medimos nuestras fuerzas con enemigo fuerte, menos hemos de temblar cuando es una mirada recelosa la que nos tantea.

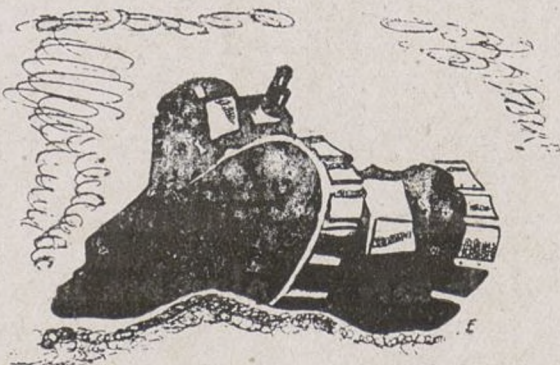
Es de un efecto contraproducente el hecho lejos de amedrantarnos un exámen municioso, nos engalla, nos fortifica, nos enorgullece, porque podemos presentar una obra gigantesca durante poco tiempo construída.

¡VED!, nos acometen deseos de gritarles. ¡Ved lo que somos capaces de edificar en período de nervosismo! ¡Ved lo que sin vuestra ayuda podemos realizar! ¡Calculad lo que con ella haríamos!

Pero hay más, lo que veis no es más que lo que dijo nuestro presidente, PROMESA de lo que será mañana, y un mañana muy próximo podremos presentar un balance de trabajo que os asombrará. ¡Somos responsables de nuestros actos, somos conscientes de nuestra responsabilidad. Sabemos a que precio nos costará la victoria, la factura que a la vida hemos de pagar, para que la misma vida venga.

SI, señores diplomáticos, estamos dispuestos de una manera consciente a morir, pero también a triunfar.

Castul



Vosotros que recordais con dolor y odio aquellas jornadas de trabajo de sol a sol para extraer de la tierra pródiga los frutos que no habíais de gozar. Vosotros que recordais aquellos terratenientes que vivían lujosamente en la ciudad, gracias a los beneficios que la tierra les producía, mientras vosotros os agotabais en largas jornadas de trabajo exterminador. Vosotros que sabéis lo que es una vida llena de sufrimientos y miseria, en la cual no podíais ni pensar, porque pensar y rebelaros contra el yugo que os tenía sujetos era todo uno, lo cual suponía la condena a morir de hambre o morir en manos de la guardia civil, verdugos manejados caprichosamente por los amos. Vosotros, al pensar en todo esto, os debéis de sentir orgullosos de formar parte del Ejército Popular, del Ejército que se lanza vigoroso a la conquista del porvenir, que será nuestro con el triunfo de la República, de la justicia y de la libertad.

Con nuestro triunfo, el campesino habrá conquistado: el ser dueño de la tierra que trabaje, el disfrutar del producto de su esfuerzo, el derecho a poseer una buena cultura, el ofrecer a sus hijos una existencia de bienestar, en fin, el ser hombre libre y feliz.

Por todo esto, debéis de luchar con entusiasmo, con fe en el triunfo y no regatear en ningún momento sacrificios por grandes que fueran, porque de ellos saldrá el sol de la libertad que ilumine nuestra España.

Sixto

Creo que es Huizinga en su obra «El Otoño de la Edad Media», quien pinta el cuadro de una ciudad medieval sometida en la noche, al silencio y a la oscuridad absolutos. Este espectáculo, dice, no lo podemos disfrutar los hombres del siglo XX.

¿Os acordáis del Madrid nocturno antes de la guerra? Ruido, algarabía, claxons, calles llenas de gente, teatros con anuncios esplendorosos. En cada esquina, una luz; en cada pisada, un ruido.

¿Y hoy? Madrid está en silencio. Es un silencio con sabor de purificaciones. Intelectuales, hombres de ciencia, comisiones oficiales, llegan en busca de la guerra. Se van al frente. Es natural. Pero yo les llevaría también por estas calles de Madrid alumbradas cuando la luna quiere.

Son otros los edificios. Aquellas casas presuntuosas, absurdas de tanto lujo, se igualan ante la noche. La pálida luz de la luna las ha uniformado. No hay luces de colores; no hay jerarquía para captar la atención del transeúnte. Vivimos el triunfo nocturno de la igualdad. La igualdad que triunfa de día en los frentes. La luna estira y adelgaza las siluetas de los edificios. ¿No están también las casas en posición de alerta? Están tensas por el dolor; pueden recibir de un momento a otro la herida brutal de la metralla. Y, sin embargo, siguen... Su palidez noc-

turna es la palidez del que ve la muerte a su vera, pero camina firme hacia ella, tenso en la verdadera elegancia del desprendimiento.

Sí, señores europeos, en su continente hay una ciudad que está en silencio. Una ciudad que se

olvida de lo que fué y confiesa sus faltas a la luz de la luna (¿no es esta tu luna, Lorca inmortal?). En silencio que es el misticismo de las piedras, pero esperando tensas el día que resuene por sus calles los cantos de victoria de la muchedumbre nuestra, del pueblo, de los oprimidos que antes no amaban esta ciudad porque no era suya; porque no era trabajadora; porque se olvidaba de las tragedias vitales con el gesto indigno de la petulancia: la pirueta.

Madrid en silencio, de noche. Allá, en el frente, brillan dos lunas que a veces son una sola. Y es que no se sabe qué tiene un color más bello, si la luna lejana que dulcifica el contorno o la

luz plata que rebrilla en las bayonetas tensas para el combate o sea una sólo que contenga en sí el idealismo de unas aspiraciones altas como estrellas y el realismo magnífico de la mano que aprieta nerviosa la bayoneta, hoy color plata; mañana, color sangre. Sangre roja... Color de realidades.

Madrid, el frente... Todo es lo mismo. Nos alumbra la misma luna.

F. Sopena

M A D R I D SENTIMENTAL



El cinismo en el campo faccioso

El aguinaldo en la España de Franco y en la España leal

Para conocimiento de nuestros soldados asomamos a las páginas de esta revista—con dolor por el recuerdo de nuestros hermanos bárbaramente tratados y con asco y odio para el invasor extranjero—algunas notas del diario de un «camisa negra». Este soldado del batallón Carocio, escribe:

«Maria — una hija de la Concepción sevillana—me flirtea pero no la hago caso. Prefiero a la señora Rosario (beata del Cachorro) que me ha ofrecido su cama, a la que me trae leche o coñac y que no permite que haga ningún gasto. Por la noche cenamos juntos, y es ella siempre la que paga».

En cuanto a los hombres, he aquí la opinión del mismo soldado:

«Estos holgazanes españoles no sienten la guerra sino cuando la radio difunde los comunicados... Son gordos y obscenos... Yo les hubiera dado a tomar una buena dosis de ricino, pues estos bufones, monárquicos y falangistas, no piensan sino en comer y en beber en nombre de España, una e indivisible. Nosotros sólo hacemos aquí la guerra».

Todo lo escrito es lo suficientemente elocuente para que nosotros le pongamos comentario.

Cada día que pase, elevemos nuestra potencia combativa para echar de nuestro suelo al invasor y aplastar a Franco, devolviendo al país la tranquilidad perturbada por los militares traidores a la patria y por los asesinos de mujeres, niños y ancianos.

Los facciosos que tienen a sus hijos emboscados en la retaguardia, quieren demostrar una falsa adhesión a los soldados que luchan en el frente, dándoles una limosna inícuca que titulan el «aguinaldo del soldado».

¿Por qué en vez de ofrecer un aguinaldo, esos caciques, esos terratenientes, esos amos, esos ricos, no envían a sus hijos que viven cómodamente emboscados en la retaguardia a luchar en las trincheras, a pasar frío, a ir mal vestidos?

Ahora se aproximan las navidades que antes pasaban en sus hogares, junto con sus mujeres e hijos, al agradable calor de la chimenea y ante una mesa, si no repleta, pero sí donde no faltaba el turrón y algunas buenas botellas.

Este año, los soldados facciosos van a pasar las navidades alejados de sus familiares. A muchos de ellos incluso les faltará el pan. Sin embargo a los ricos, a los caciques, a los terratenientes, no les faltará nada. Ellos se sentarán a la mesa junto con sus hijos y sus mujeres, con una buena cena, buenos manjares y buenas bebidas, mientras los soldados en las trincheras están dando su vida por ellos y ellos en agradecimiento les dan la limosna que llaman pomposamente «aguinaldo del soldado».

En la España leal, en nuestras trincheras, los soldados tienen su aguinaldo. Pero este aguinaldo es lo mejor de las fábricas de turrónes, lo mejor de las bodegas, lo que se manda a las trincheras para nuestros combatientes.

Saben que sus familias también podrán comer de estos manjares porque el Gobierno ha dictado una orden poniendo un límite y tarifa al precio de los turrónes para que estos estén al alcance de todo el mundo. Las navidades de nuestros soldados si bien es verdad que no son iguales que las anteriores, porque las han de pasar en una trinchera, alejados de sus familiares, por lo menos tienen la garantía de que estos comerán lo mismo o mejor que ellos.

Mientras en el campo faccioso el «aguinaldo del soldado» es una mísera limosna que hacen los señoritos, en nuestras trincheras es lo propio de nuestros soldados, es el derecho que tiene el pueblo a comer y disfrutar de lo que produce. Y nadie mejor que nuestros soldados tiene más derecho a ello porque defienden todo esto, sacrifican sus vidas por la patria y por las libertades del pueblo.



La aviación del pueblo ha merecido, después de duras pruebas y heroicas proezas, el título de «Gloriosa».

Los madrileños y los soldados del Ejército Popular recuerdan los combates aéreos de aquellos días en que la situación era más angustiosa y trágica para la capital de la República.

En aquella fecha, valerosos hijos del pueblo supieron poner en lo más alto el pabellón de la audacia, de la energía y de la pericia. Y numerosos fueron los aparatos al servicio del crimen que cayeron para siempre convertidos en humeantes piras.

Sobre el cielo de Madrid, sobre el cielo de toda la España antifascista, volaban vigilantes las alas de la libertad, y los esbirros extranjeros al servicio de la causa nacionalista huían temerosos al aproximarse nuestros aviadores.

Los «chatos» y los «moscas» son conocidos y queridos por los soldados y por toda la población no combatiente.

NUESTRAS ARMAS



La «Gloriosa» ha revalidado su título, protegiendo a nuestros barcos en el mar, bombardeando concentraciones y aeródromos enemigos, entablando combates victoriosos con los aviones del crimen.

Ultimamente, en el frente de Aragón, la aviación leal, conducida por jóvenes templados en la lucha y en el ardor de la pelea, castiga día a día los intentos del fascismo invasor para apoderarse de nuestro país. Bien cercana está la fecha en que nuestros pilotos libraron dos grandes combates en tierras de Aragón, consiguiendo derribar nueve aparatos fascistas, habiendo sido hecho prisionero uno de los alemanes que tripulaba un bimotor.

La «Gloriosa», como cariñosamente y con orgullo emocionado la nombramos todos, demuestra a todas horas que el fascismo no podrá vencer nunca a un pueblo que lucha por su liberación y está dispuesto a morir totalmente antes que dejarse arrebatar la victoria.



Nuestra Biblioteca

Nuestro Ejército es una realidad, pero es además un porvenir. De que este porvenir sea brillante hemos de encargarnos nosotros, los soldados. Para ello es necesario que nos capacitemos. De esta capacitación depende el porvenir. Es preciso hacer de cada soldado un mando; formar en cada camarada una conciencia. Y de ello se preocupa nuestro Comisariado. Y para ello fomenta con el mayor celo la educación intelectual, moral, física y militar de nuestros soldados. Y para ello abre Escuelas. Y para ello fomenta Bibliotecas.

Nuestra Biblioteca del Hogar del Soldado está abierta todo el día a todos los camaradas de la Brigada. En ella pueden encontrar los soldados obras literarias, científicas, sociales y militares que les ayuden en su formación.

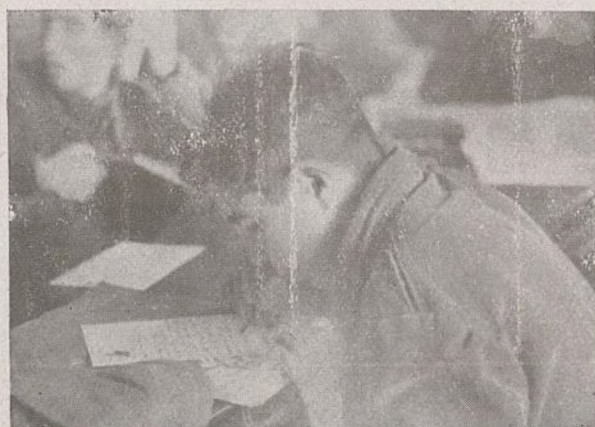
Seguidamente damos una nota del movimiento de la Biblioteca durante el mes de Noviembre.

Durante el mes pasado han sido servidas en esta Biblioteca para su lectura fuera del local 579 obras a los individuos pertenecientes a esta Brigada. A continuación detallamos con exactitud por Batallones, Compañías y servicios especiales el número de obras servidas:



Batallón 169

Primera Compañía.....	2
Segunda ídem.....	4
Tercera id.....	37
Cuarta id.....	32
Sanidad.....	4
Transmisiones.....	2
Ametralladoras.....	4
Suministro.....	1
P. M.....	3
Total.....	94



Batallón 170

Primera Compañía.....	22
Segunda ídem.....	17
Tercera id.....	10
Cuarta id.....	7
Ametralladoras.....	1
Transmisiones.....	23
P. M.....	19
Sección de choque.....	1
Municionamiento.....	1
Total.....	104

Batallón 171

Primera Compañía.....	27
Segunda ídem.....	14
Tercera id.....	11
Cuarta id.....	25
Ametralladoras.....	4
P. M.....	3
Transmisiones.....	4
Sección de choque.....	3
Total.....	99

Batallón 172

Primera Compañía.....	35
Segunda ídem.....	30
Tercera id.....	24
Cuarta id.....	41
Ametralladoras.....	16
Transmisiones.....	14
P. M.....	8
Morteros.....	26
Sección de choque.....	7

Total..... 152

Servicios especiales

Estado Mayor.....	29
Intendencia.....	15
Municionamiento.....	6
Caballería.....	3
Compañía de Depósito.....	7
Transmisiones.....	5
Defensa contra gases.....	2
Sanidad.....	7
Zapadores.....	11

Total..... 85

Número de lectores dentro del salón de la Biblioteca: 1.653.

Son innumerables los camaradas que acuden a utilizar los servicios que para escribir se tienen instalados en el local de la Biblioteca.

Los Comisarios, Delegados políticos y Maestros tienen interés en superar cada día estas cifras.

Los libros que la burguesía trató de poner siempre fuera del alcance de los obreros, hoy están a su disposición. Hay pues que saber aprovechar esta facilidad que para nuestra capacitación nos proporciona nuestra Brigada.

J. Sanmartín



UN SERVICIO DEL SOCORRO ROJO INTERNACIONAL

Radica la organización de este servicio en el Comité Nacional que reside en Barcelona. Allí, por medio de sus Secciones y Grupos, se hace la recogida de los envíos para los soldados de todos los frentes. Al familiar o a quien lo mande se le entrega un talón, como en el ferrocarril, que es la garantía de que llegará a su destino. En el edificio del Comité Provincial del S. R. I., de Madrid, calle de Abascal, 21, se guardan los que firmaron al recibir los destinatarios.

Otros sectores del S. R. I. de Valencia, Tarragona, Murcia, etc., también mandan expediciones.

Aquí se separan por Brigadas, Sectores de frentes y en cada Brigada o ajustándose a su situación, existen camaradas combatientes designados por el S. R. I., como ayudas, que se preocupan cerca de sus compañeros por estos envíos y para que a tiempo lleguen a sus manos.

Catalanes, valencianos, camaradas de todos los pueblos de nuestra España, que unidos en fraternal abrazo combaten en las trincheras de la Libertad, sienten alegría y agradecen de todo corazón estas atenciones, estos servicios que reflejan una preocupación por ellos. También lo agradecen profundamente sus padres, sus novias, sus compañeras, quienes a muchos kilómetros piensan en ellos.

Cuidar de los combatientes, ayudarlos. Esa es la misión del S. R. I. y sabe que la cumple. No desea más.

En nuestra Brigada tenéis estos camaradas que se preocupan por vosotros y cuando tengáis noticia de que se os envía algún paquete, pasáros por la oficina del S. R. I. de la Brigada, en la seguridad de que seréis atendidos.

S. R. I. de la Brigada

A los pintores y dibujantes de la Brigada

Se pone en conocimiento de los artistas de la Brigada que próximamente se celebrará un concurso de artes plásticas en la División, en el que serán adjudicados numerosos premios. Los trabajos para tomar parte en el concurso, se entregarán en el Comisariado de la Brigada hasta el 20 del actual

C. A. D. A.



Donativos recaudados en la Brigada

Beneficios del festival en el Teatro de la Zarzuela..... 373,50

Grupo Tomás García

Primera Compañía..... 93,50
Segunda idem..... 35
Tercera id..... 127,25
Ametralladoras..... 92

Grupo Argüello

Plana Mayor..... 194
Primera Compañía..... 55,30
Segunda idem..... 26,20
Tercera id..... 39,40
Cuarta id..... 134
Ametralladoras..... 37

Grupo Fernando de Rosa

Primera Compañía..... 114,15
Peluquerías del Grupo..... 63,05

Grupo Sargento Vázquez

Varios donativos..... 91,50

Grupo Emilio Expósito

Compañía de Zapadores..... 35

Total pesetas..... 1.510,70

Por el S. R. I. de la Brigada,

L. Bermejo

Tanques de la República

"¡Tanque, tanque!",
riman los motores.
"¡Tanque, tanque!",
bélica canción.

"¡Tanque, tanque!",
silban los fusiles,
y... "¡Tan... queee!",
subraya el cañón.

"¡Tanque!"
Se animan los chicos
de la Infantería,
que al asalto marchan
de una posición.

"¡Tanque!"
Chasquido de balas
de fusilería,
como contrapunto
breve a tu canción.

"¡Tanque!"
Gritan los soldados,
siguiendo la marcha
el carro de guerra.

"¡Tanque!",
se oye por los valles.
"¡Tanque, tanque, tanque!"
repiten las sierras...

Y cuando a tu paso
cruja la alambrada
y, gallardamente,
salves la trinchera,
reptil fabuloso,
así en la pesada
difícil colina
de curva ladera,
como en la pulida
blanca carretera
que cruza ondulante
por la estepa hispana,
surcará el espacio
de una a otra frontera,
un clamor inmenso
que es vitor y hosanna:
"¡Tanque!", será el grito
que es hosanna y vitor...

"¡Tanque!"
dirá toda España
siguiendo tu marcha.
¡Oh, carro de guerra!

"¡Tanque!",
se oirá por los valles.
"¡Tanque, tanque, tanque!",
cantarán las sierras.

Garaver

DEPORTES

Actividad deportiva de la 43 Brigada

GRAN COMPETICION DEPORTIVO - MILITAR

PATROCINADA POR LOS JEFES Y COMISARIOS
DE LA BRIGADA Y ORGANIZADA POR LOS
MONITORES DE LA MISMA

A base de los siguientes deportes: **atletismo, futbol, lucha y natación.** En sus especialidades de **atletismo:** 4 × 100 lisos, 1,500 metros lisos, altura, jabalina y peso, además de tracción de cuerda y 400 metros con equipo militar completo.

FUTBOL Eliminatorias por Compañías y Batallones.
LUCHA En los tres pesos: pluma, ligero y medio.
NATACION 4 × 100 estilo libre y 100 metros braza.

Se asignarán numerosos y preciosos trofeos donados por Jefes, Comisarios, Capitanes y Oficiales de la Brigada; éstos serán para los Batallones vencedores en cada deporte, por eliminatoria en futbol y por puntuación en atletismo, lucha y natación.

Se entregará también a la Compañía vencedora, de la Brigada, un hermoso trofeo, y otros muchos premios a los vencedores individuales de las pruebas de atletismo, natación y lucha.

La competición comenzará en breve, y las inscripciones y detalles, con la máxima urgencia, se solicitarán de los Monitores o en la secretaría de Cultura Física de la Brigada (Hogar del Soldado).



Futbol

Partido celebrado el día 9 en el Campo de Chamartín entre una selección de la Brigada y otra del 4.º Batallón de fortificaciones.

Este partido es el segundo de los jugados entre ambos equipos, siendo el resultado de ellos el siguiente: el primer partido 4 a 1 y el segundo 3 a 1. este último partido tuvo momentos interesantes en los cuales demostró el equipo de la Brigada su superioridad sobre el adversario. Se destacaron por el equipo de la Brigada el defensa izquierda y el portero que hizo intervenciones muy acertadas.

Partido correspondiente al torneo de la Brigada.

* * *

Partido celebrado el día 10 entre el equipo de la 4.ª Compañía del Batallón 171 y el de la Plana Mayor del 169.

Este partido fué muy igualado, pues ambos equipos pusieron un gran entusiasmo en la lucha; siendo el resultado 4 a 3, a favor del equipo de Plana Mayor del Batallón 169.

Atletismo

Los días 9 y 10 se realizaron entrenamientos, a la vez que selección de los atletas inscriptos para el Cross de Año Nuevo y de la Competición de la Brigada, de los Batallones 170 y 171, siendo seleccionados los siguientes camaradas: Anastasio Calles, Julián Martínez, Manuel Fernández, Enrique Sánchez, Vicente Cachano, Juan Giménez, Lucio Rczalen, Alfonso Alcázar, José León, Anastasio Chumillas, Carlos García, Bernardino López, Luis Quesada, Mariano Castelo, Máximo Gómez y Gregorio Fernández, estos camaradas demostraron cualidades excelentes y por su entusiasmo se prevé en ellos una magnífica actuación.



La visita de los parlamentarios ingleses

Hace unos días nuestra Brigada tuvo el honor de desfilarse ante la Delegación inglesa, que ha venido a la España leal.

Los líderes laboristas conversaron con los soldados y miss Wilkinson les ofreció cigarrillos y chocolate.

El mayor Attlee ha pronunciado unas palabras, que transcribimos:

«Estamos orgullosos de los hechos, de los que han caído y de los que viven todavía. Hemos visto y conocemos el espíritu del pueblo español. Como vosotros, estamos seguros de su victoria. Os prometo, en nombre de toda la Delegación, llevar la verdad de la lucha al pueblo británico y hacer todo lo que esté en nuestra mano para ejercer presión con el fin de que cambie nuestra política, tan llena de peligros para la demo-

Queremos que en nuestro Ejército,
la técnica militar esté al alcance de
todos los combatientes

Lo potencialidad de un Ejército se
mide por el grado de disciplina que
existe dentro de él

cracia. La política de no intervención es una farsa que hubiera debido terminar hace largo tiempo. Todo el mundo sabe que es una farsa.»

Por su parte, Noel Baker habló de la guerra civil en España en 1837 contra la monarquía y la opresión monárquica. Inglaterra mandó 10.000 voluntarios para ayudar al pueblo español en la lucha por la libertad y abrió sus armerías para enviar armas. Yo quisiera que hoy hiciésemos lo mismo. No estoy orgulloso del papel que nuestro Gobierno británico ha desempeñado hacia la España democrática».

Miss Wilkinson recomendó a los soldados valor y buena suerte.

Los parlamentarios ingleses se han llevado la impresión de que lo que necesita España son elementos de guerra; pero, atentos a sus posibilidades, sólo se han enviado hasta ahora elementos de subsistencia para los niños y de defensa para la población civil, pero que en su regreso a Inglaterra expondrá el deber en que están de prestar a la España obrera y democrática toda la asistencia que aconseja la justicia de su causa y que impone el interés de la democracia, unido a las fuerzas de nuestra lucha.





INFANTERIA

Las situaciones de la tropa en campaña, son:

- 1.º Combate.
- 2.º Marcha.
- 3.º Reposo.

La primera es la más importante, porque por medio de ella se resuelve la guerra.

En esta se hallan siempre dos voluntades y, por lo tanto, dos actividades opuestas en lucha: la propia y la enemiga. Preciso es estar en todo momento apercebidos a maniobrar y a combatir, es decir, a poner en actividad libre y completa todos los medios de acción.

Por otra parte, las fuerzas humanas requieren el descanso para reponerse, y esto exige al combatiente reposo.

Las marchas ocasionan más bajas que los combates cuando son contrarias las condiciones meteorológicas, malos caminos y la alimentación y no están bien dirigidas.

El principio de economía de fuerzas aplicado a las marchas consiste en recorrer el mayor espacio posible con la menor fatiga.

En atender a la seguridad de las tropas y a su comodidad en la medida que las circunstancias lo permitan.

La primera prepondera sobre la segunda cuando el encuentro con el enemigo es inminente, y al contrario domina la segunda cuando éste no es probable.

Contribuye a la vez a la seguridad y comodidad de las tropas, la manera de organizar y ejecutar las marchas, de descansar y de marchar contra el enemigo o cantonar.

A fin de que la mayoría de las tropas descansen o marchen con desembarazo, aun en el medio enemigo hay que tener noticias de éste y elementos para contenerlo o fijarlo en los primeros momentos del choque, por eso se establece el principio de la unidad del servicio de seguridad, en la forma siguiente:

Toda tropa atiende a su seguridad y libertad de acción, por medio de una fracción de ella proporcionada a su fuerza.

Vanguardia, cuando se marcha al enemigo; retaguardia, al alejarse de el flanco si el peligro es por el flanco avanzado, si está en reposo.

Si la tropa opera aislada se cubre en todas direcciones.

Referente a las avanzadas de infantería.

1.º Es el elemento de apoyo del servicio avanzado.

Se establece en posición de distancia determinada, en centro de comunicaciones (alturas, caseríos). Generalmente detrás del centro de las avanzadillas, distribución de fuerzas para una compañía de 2 a 3 avanzadillas hasta la mitad de la fuerza como máximo, de guardia y servicios de rondas y patrullas de enlaces, etc., el resto. Frentes, según el terreno y avanzadillas que destaque pueden llegar hasta unos 2.500 metros.

Recibida la Orden del Comandante del Sector, el Capitán lleva su Compañía al sitio que deba instalarse la guardia en orden de marcha, precedida y flanqueada por patrullas que conozcan el Sector; antes de llegar el grueso de la Compañía a la posición la detiene en sitio adecuado, oculta a la vista del enemigo, y el Capitán y Oficiales hacen el reconocimiento del Sector que han de cubrir para determinar el relevo y montar el número de centinelas que convenga destacar en las avanzadillas y el resto descansando en los refugios, dispuesto para tomar las armas cuando sea necesario.

Después de haber colocado bien su fuerza, el Capitán enviará al Comandante del Sector el parte de relevo, que será el siguiente: 1.º Si se efectúa el relevo sin novedad. 2.º Descripción de la posición (croquis). 3.º El contacto de la fuerza que tiene a su derecha e

izquierda. 4.º Los centinelas que tiene de día y de noche. 5.º Si la fuerza que tiene descansando tiene alguna protección de artillería y aviación y que nadie se mueva de su puesto, y si el Capitán fuera llamado por el Jefe del Sector se hará cargo de la Compañía el Oficial que le corresponda durante su ausencia.

Al ser posible, todo Oficial de infantería destinado a mandar una avanzadilla, irá provisto de los siguientes medios y noticias: unos gemelos, un plano del terreno, papel para los partes y una linterna. Revistará a su tropa para asegurarse que tiene las armas en buen estado y está provista de municiones y, según los casos, de víveres. Tomar lo que sabe de la designación, y del enemigo averiguar si hay fuerzas propias delante de su avanzadilla. Tomar nota de la extensión del terreno que ha de cubrir.

En caso de ser atacado por fuerza enemiga no deberá replegarse sin orden del Comandante del Sector, caso de que se replegase lo harán ordenadamente, sin que el enemigo pueda coger material ni hombres.

CENTINELA.—Cada centinela (que a ser posible ha de ser doble) puede vigilar 400 metros o más de terreno despejado, 200 metros o más de terreno algo accidentado o cubierto y 50 metros o menos en terreno cubierto.

Hechas las prevenciones indicadas, el Comandante de la avanzadilla determina el emplazamiento que provisionalmente han de ocupar los centinelas.

Cuando en las avanzadillas se presente algún desertor enemigo, lo primero es hacerle dejar en tierra las armas y si fueren muchos tomar las precauciones necesarias. Ni la centinela que los detenga ni los que estén de puesto, podrán abandonarlo lo que harán es tener más vigilancia por si se tratara de alguna emboscada. Se enviarán en seguida todos los desertores enemigos al Comandante del Sector que es quien sólo los podrá interrogar; en caso de que el que estuviera de centinela viera que el enemigo salta la trinchera, el deber de un centinela es avisar al cabo que esté de servicio, quien dará la voz: ¡A las armas!; quien mandará en seguida parte al Capitán de Sector quien lo comunicará al Comandante de Sector, y el Capitán montará el servicio de municionamiento y la evacuación de heridos; y pondrá un puesto a la salida de la trinchera para que la fuerza que está a sus órdenes no abandone la misma hasta que el Capitán no lo ordene.

V. García Luis

(Continuará)



VISADO POR
LA CENSURA